

Texto de José E. Iturriaga, que como  
se comentó, trabajaba seguido junto  
a Reyes Heróles,

Tema: José Iturriaga  
Comercio internacional.



ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

DIRECCION DEL ARCHIVO HISTORICO CENTRAL  
DEPARTAMENTO DE SERVICIO A USUARIOS Y DIFUSION

(Llene esta solicitud con lápiz)

Fecha de solicitud: 7 / oct. / 97  
DÍA MES AÑO

Roberto A. Arizdo

(Nombre del solicitante)

Registro No. 972788

IMPORTANTE

Los documentos señalados  
se reproducirán en:

Fotocopia



Fotografía



Microfilme



sírvase ordenar de inmediato su  
SOLICITUD DE REPRODUCCION DOCUMENTAL  
ya que pasado un mes de la fecha  
señalada por usted este separador será retirado.

Grupo documental:

Adolfo  
Rojas  
Colón

Vol.: \_\_\_\_\_

Exp.: 521 / 26

Fs.: 5



ARCHIVO GENERAL DE LA NACION

DIRECCION DEL ARCHIVO HISTORICO CENTRAL  
DEPARTAMENTO DE SERVICIO A USUARIOS Y DIFUSION

(Llene esta solicitud con lápiz)

Fecha de solicitud: 7 / oct. / 97  
DÍA MES AÑO

Rubén Amador  
(Nombre del solicitante)

Registro No. 972788

IMPORTANTE

Los documentos señalados  
se reproducirán en:

Fotocopia



Fotografía



Microfilme



sírvase ordenar de inmediato su  
SOLICITUD DE REPRODUCCION DOCUMENTAL  
ya que pasado un mes de la fecha  
señalada por usted este separador será retirado.

Grupo documental:

Adolfo  
Ruiz  
Correa

Vol.: \_\_\_\_\_

Exp.: 521 / 26

Fs.: 5



MEMORANDUM PARA LA PRESIDENCIA

Junio 9 de 1953.

En el extenso artículo de 28 páginas a que alude la copia de la carta que acompaño, Eduardo Villaseñor examina las relaciones económicas entre Estados Unidos e Hispanoamérica durante la última guerra y durante la postguerra. Entre las principales afirmaciones que se hallan a lo largo de dicho escrito, están las siguientes:

Primera. Antes de la última guerra el comercio de Europa proporcionaba a la América Latina saldos favorables que utilizaban para sus compras en el mercado norteamericano.

Segunda. Los Estados Unidos ven con frecuencia los problemas de Hispanoamérica del mismo modo que un hombre rico ve los apuros de sus parientes pobres.

Tercera. En términos generales, la total producción exportada por los países de América fué vendida a Estados Unidos a los precios que éstos fijaron. En el comercio tal cosa es un fenómeno bien conocido: cuando sólo hay un comprador, éste fija el precio y, o se vende a ese único comprador a su precio, o no se vende, lo que significaría para estos países productores la paralización de su vida económica interior. Además de fijar el precio, los Estados Unidos establecen cuotas especiales, o bien derechos de importación que disminuyen el volumen y el precio unilateralmente fijado.

Cuarta. Mientras los Estados Unidos pueden comprar libremente a su propio precio la producción de los países latinoamericanos estos no pueden comprar ni libremente ni a veces con el apoyo oficial a ningún precio, los artículos que deseaban o necesitaban de la producción norteamericana.

Quinta. La política de control de la producción americana y el establecimiento de prioridades, hacía casi imposible durante la guerra y muy difícil en la postguerra para un país obtener siquiera parte de los equipos o productos industriales que necesitaban para su economía, que, mientras tanto, sufría la inflación consiguiente a la acumulación de reservas no utilizadas.

Sexta. ¿Cuál era en el fondo esta situación? No le demos vuelta: los países de la América Latina concedieron a los Estados Unidos un crédito en blanco, sin intereses, que se supone era a la vista pero que en realidad no lo era, por el importe de las ventas en ese período, de todos sus productos a los Estados Unidos.

Séptima. Se esperaba que en la postguerra la América Latina podría comprar hasta el límite de sus saldos una mínima parte de la producción norteamericana para satisfacer parte de los requerimientos de su desarrollo económico. Sin embargo la política de controles y prioridades siguió en vigor durante mucho tiempo y cuando los países latinoamericanos, finalmente, obtenían las autorizaciones para las compras parciales que iban logrando, tuvieron que pagar los productos que necesitaban a un precio mucho mayor que el que tenían en la época en que ellos vendieron los suyos.



Octava. Es interesante analizar en el acta final de la Conferencia de Cancilleres de Chapultepec de 1945, que, mientras los más importantes temas para Estados Unidos eran objeto de resoluciones, los temas más importantes para Hispanoamérica fueron objeto sólo de recomendaciones.

Novena. Las relaciones económicas entre Estados Unidos y América Latina tienen siempre un solo sentido: el sacrificio es siempre para un solo lado y las ventajas siempre para el otro.

Décima. Se recuerda aquella afirmación del General Marshall pronunciada en Bogotá que en su calidad de Secretario de Estado dijo Marshall: "Creo que en las discusiones, especialmente de asuntos económicos, necesariamente entran tantos detalles, que el propósito fundamental que nos tiene aquí reunidos y la situación en que nos encontramos, pasan a segundo plano, o cuando menos, se pierden de vista parcialmente." (Como se recordará, en la conferencia de Bogotá, Estados Unidos pretendía que dicha reunión tuviese exclusivamente un carácter político, en tanto que los países latinoamericanos procuraban imprimirle a la reunión una finalidad económica).

Undécima. Frente a la insistencia de Estados Unidos de rehabilitar económicamente a Europa y postergar el legítimo afán de desarrollo económico de América Latina, Eduardo Villaseñor dice textualmente: "Estados Unidos era el único país que se podía dar el lujo de destruir a Europa en una guerra para luego reservarse el privilegio de reconstruirla".

Duodécima. Es curioso seguir la suerte de los diferentes proyectos elaborados por países latinoamericanos, con vista a resolver el problema de su desarrollo económico, frente a Estados Unidos que siempre ha mantenido una actitud sorda, cuando no han maniobrado para que algunos de los países - de los más necesitados - se oponga a los proyectos que más pudiera favorecerlo.

Décimatercera. De julio de 45 a junio de 52 todas las repúblicas hispanoamericanas, que fueron aliadas de Estados Unidos en la última guerra, recibieron una séptima parte de lo que recibió Alemania, o bien una cuarta parte de lo recibido por Italia, y una tercera parte de lo recibido por Japón, países que figuraron en el bloque del eje derrotado en la guerra 1939-1945.

No obstante estas fundadas críticas que ofrece Eduardo Villaseñor a los Estados Unidos en sus relaciones con América Latina, cuando analiza la composición del nuevo gobierno republicano muestra un razonable optimismo para negociar con Milton Eisenhower -el hermano del Presidente- cuando éste inicie su anunciada gira por los países hispanoamericanos.

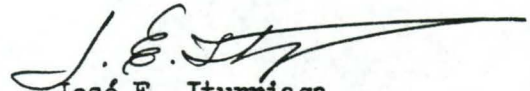
Villaseñor cree ~~de~~ que a pesar de que por primera vez en la historia del Eximbank el Presidente de esta Institución es un general del ejército, a pesar asimismo de que exista una tendencia de protección excesiva a los productos norteamericanos y de elevar las tarifas de importación para productos de América Latina, mediante inteligentes negociaciones, puede sin embargo impedirse que se aminore o se elimine la política -precaria como es- de exportación de capitales de Estados Unidos a Hispanoamérica a través de empréstitos intergubernamentales.



5.

En una conversación privada que tuvo el suscrito con dicho financiero, éste me pidió conversar con el señor Presidente a efecto de ampliar los puntos contenidos en el artículo sintetizado en el presente memorandum.

Respetuosamente,

  
José E. Iturriaga.